

EL ANÁLISIS ECONÓMICO DEL DERECHO

MANUEL ROJAS PÉREZ

Abogado. Socio de Kreston Venezuela

manuel.rojas@krestonvenezuela.com

El análisis económico del derecho es una ciencia novedosa que se enfoca en el estudio de cómo las leyes y regulaciones afectan el comportamiento económico de las personas y las empresas. Esta disciplina utiliza herramientas y conceptos económicos para analizar cómo las decisiones legales afectan los incentivos y las elecciones de los individuos y cómo estas decisiones afectan el bienestar económico general. Parte de la premisa de que las decisiones legales tienen un costo, y que es posible analizar este costo y sus beneficios desde una perspectiva económica.

Uno de sus objetivos es analizar cómo la normativa afecta la asignación de recursos en una economía. La teoría económica sugiere que los mercados libres son eficientes en la asignación de recursos, pero que en ciertas situaciones, como los llamados “fallos de mercado”, el gobierno puede intervenir para mejorar la eficiencia. El análisis económico del derecho analiza cómo las leyes y regulaciones pueden afectar la eficiencia y la asignación de recursos en los mercados, y cómo estas leyes pueden ser diseñadas para mejorar la eficiencia.

Otro objetivo del análisis económico del derecho es analizar cómo las leyes afectan el comportamiento y las decisiones de las personas y las empresas. Por ejemplo, la teoría económica sugiere que los impuestos sobre la renta pueden afectar el comportamiento de las personas, ya que pueden reducir el incentivo para trabajar y ganar más dinero. El análisis económico del derecho puede ser utilizado para analizar cómo las leyes fiscales pueden afectar el comportamiento de los individuos y cómo estas leyes pueden ser diseñadas para maximizar el bienestar económico general.

También se enfoca esta rama de la ciencia social en analizar cómo las distintas normativas pueden afectar la distribución del ingreso y la riqueza en una economía. La teoría económica señala que las políticas redistributivas, como los impuestos progresivos y los programas de bienestar social, pueden ser utilizados para reducir la desigualdad económica. El análisis económico del derecho puede ser utilizado para analizar cómo estas políticas pueden afectar la distribución del

ingreso y la riqueza en una economía, y cómo estas políticas pueden ser diseñadas para maximizar el bienestar económico general.

El análisis económico del derecho plantea los problemas jurídicos como problemas económicos, basado en las siguientes premisas:

Primero: el Derecho influye sobre la conducta humana. Al prever una consecuencia positiva (por ejemplo, el otorgamiento de un premio) o negativa (por ejemplo una multa) para quienes actúen de una determinada manera, las normas jurídicas constituyen incentivos o desincentivos a los efectos de que sus destinatarios realicen o dejen de realizar tales actividades. La gente, en términos agregados, reacciona de manera distinta según sea el contenido y la naturaleza de las normas (leyes, reglamentos, doctrinas jurisprudenciales, etc.) que regulan su comportamiento.

Segundo: Las normas jurídicas influyen sobre la conducta humana de una manera muy parecida —y tan predecible— a como lo hacen los precios. Si, por ejemplo, se endurece la sanción legalmente prevista para quienes cometan determinadas infracciones, es previsible que disminuya el número de las mismas. Si se reduce la cuantía del impuesto que grava el consumo de un determinado producto, permaneciendo todo lo demás igual, cabe esperar que aumente dicho consumo. Lo mismo ocurre con los precios de productos de un mercado determinado, y esto condiciona el accionar de los ciudadanos.

Tercero: Todas las decisiones jurídicamente relevantes se adoptan en condiciones de escasez. La Constitución establece fines que el legislador debe atender (la libertad e igualdad de los ciudadanos, la protección de la salud, etc.). El legislador tiene la posibilidad de dictar normas que muevan a la gente a comportarse de una manera u otra, satisfaciendo en mayor o menor medida cada uno de los referidos fines. Pero sus posibilidades de influir así en los individuos y lograr sus objetivos son limitadas, escasas. Resulta imposible configurar nuestra legislación de tal modo que todos estos objetivos sean cumplidos simultáneamente en grado absoluto. Si se quiere alcanzar un cierto nivel de protección del medio ambiente, por ejemplo, no habrá más remedio que restringir la libertad de ciertas personas. Si el legislador pretende garantizar ciertas esferas de libertad, habrá de permitir cierto grado de inseguridad.

Así las cosas, la teoría económica puede emplearse para comprender, explicar y predecir cómo reaccionarán los ciudadanos frente a cada una de las regulaciones alternativas que el legislador puede establecer, cuáles son los costes y beneficios

sociales de cada una de ellas, y cuál es la que maximiza la realización global de los principios constitucionales afectados.

Pensemos en un juez al que se le presentan diversas interpretaciones posibles a la hora de aplicar una norma en un caso particular. Cabe emplear los conocimientos e instrumentos suministrados por la economía para analizar cómo reaccionarán en el futuro las personas que se puedan ver afectadas por una determinada solución jurisprudencial.

En la práctica, el análisis económico del derecho se puede aplicar en una variedad de situaciones. Por ejemplo, se puede utilizar para evaluar la eficacia de las leyes antimonopolio, determinar la compensación adecuada en casos de negligencia médica o evaluar los efectos económicos de los derechos de propiedad intelectual.

Una de las principales contribuciones del análisis económico del derecho es su enfoque en la eficiencia económica. En este sentido, los economistas del derecho sostienen que las leyes y las políticas legales deben diseñarse de manera que maximicen el bienestar económico general. Esto implica que las leyes deben buscar equilibrar los costos y beneficios de las diferentes alternativas legales, y que deben tener en cuenta los incentivos que estas generan para los diferentes actores económicos.

También puede ofrecer una perspectiva útil para entender cómo las leyes pueden afectar la distribución de la riqueza. Por ejemplo, los economistas del derecho pueden analizar cómo las leyes de propiedad intelectual pueden afectar la distribución de la riqueza entre los titulares de derechos y los consumidores, o cómo las leyes laborales pueden afectar la distribución del ingreso entre los trabajadores y los empleadores.

En general, el análisis económico del derecho es una herramienta valiosa para entender cómo las leyes y las políticas legales afectan el comportamiento económico y el bienestar general de la sociedad. A través de su enfoque en la eficiencia económica y la distribución de la riqueza, esta disciplina puede ofrecer ideas útiles para la toma de decisiones legales y políticas públicas.

En conclusión, el análisis económico del derecho es una herramienta valiosa para analizar cómo las leyes y regulaciones afectan el comportamiento económico de las personas y las empresas, cómo afectan la asignación de recursos en una economía, cómo pueden ser diseñadas para mejorar la eficiencia y cómo pueden afectar la distribución del ingreso y la riqueza. Esta disciplina es fundamental para

el diseño de políticas públicas eficientes y efectivas, y es esencial para el desarrollo económico sostenible.